

Una publicación, por lo tanto, tan pertinente como necesaria, de enorme valor práctico y con una sopesada y rigurosa claridad gramatical. Sólo una cosa se me ocurre preguntar, por si en la segunda edición pudiera tener cabida este planteamiento: ¿no hubiera sido conveniente, además de los casos esporádicos en los que aparece, dedicar uno o varios apartados específicos a ejercicios empleando exclusivamente letra cursiva en lugar de la cuadrática que se emplea a lo largo del texto? Ya sé que se hace uso de este tipo caligráfico en las clases, en las explicaciones y en los ejercicios, pero ¿por qué no incluirla en el manual cuando ello es habitual en los manuales israelíes?

Esto es lo único que se me ocurre plantear a las autoras en un trabajo lleno de rigor, acierto metodológico y valentía para relanzar el estudio de una lengua que, junto con otras, tan injustamente vienen siendo tratadas por el sistema educativo español. Esperemos que con este y otros ejemplos podamos salir del túnel en el que nos encontramos desde hace tiempo. [JUAN PEDRO MONFERRER SALA].

GÓMEZ CANSECO, LUIS y NÚÑEZ RIVERA, Valentín, *Arias Montano y el Cantar de los Cantares. Estudio y edición de la Paráfrasis en modo pastoril*, Kassel: Edition Reichenberger, 2001, xi + 284 págs.

Magistral estudio este que nos presentan Gómez Canseco y Núñez Rivera en el que esta pieza de un Montano juvenil es expuesta con una rotundidad crítica y analítica que merece los más efusivos elogios por el brillante trabajo de “reedición”, estudio y anotación del texto, ello precedido de un ajustado y valioso estudio contextual de la *Paráfrasis* y la labor exegética de ese grandísimo humanista que fuera Montano.

El libro, que abre con unos “Preliminares” (págs. IX-XI) en donde los autores justifican la publicación y agradecen ayudas y aliento dados por determinados colegas, está estructurado en tres grandes bloques: el primero, que atiende al título de “Los contextos” (págs. 3-136), el segundo denominado “El Texto” (págs. 139-166) y un tercero con el nombre de “Paráfrasis sobre el Cantar de los cantares de Salomón en modo pastoril” (págs. 169-269). La obra concluye con un “Índice de voces anotadas” (págs. 270-272) y con la bibliografía citada en el libro (págs. 273-284).

El primer bloque (“Los contextos”, págs. 3-136) aparece dividido en cinco apartados convenientemente delimitados y sistematizados. Son los siguientes:

1. “El joven Benito Arias Montano y el *Cantar de los cantares*”, págs. 3-19. Sirve a los autores este apartado para ofrecer unos datos biográficos básicos de Montano y su ‘encuentro’ con el “Cantar de los Cantares” como discípulo de Cipriano de la Huerga, que es precisamente el ámbito exegético y también el filológico en el que hay que contextualizar la obra —como hacen los autores— teniendo al texto hebreo como material de partida y a la lírica castellana inmediata como estadio receptor y reelaborador por medio de la reescritura.

En ello abundan decidida y brillantemente los autores, aduciendo a cada trecho los argumentos teológicos (con las modalidades exegéticas del momento) que prueban una

cosa y los literarios y filológicos que demuestran las otras. Asimismo, la síntesis en torno al procedimiento seguido y desarrollado por Montano ha sido hábilmente dispuesta, incidiendo en la influencia rabínica (targúmica) y en la patristica (filología alejandrina y bizantina), que cobraron nuevo vigor en las manos de humanistas cristianos como Montano, de la Huerga o Luis de León, entre otros, y donde el texto del “Cantar de los Cantares” representa un hito en cualquiera de sus niveles literario, lingüístico o exegético, proyectando su influencia en poetas como el capitán Francisco de Aldana.

2. “El marco literario de la *Paráfrasis*”, págs. 20-58. Dividido en cinco subapartados da cuenta precisa del medio ideológicoliterario en el que surge y sobre el que se proyecta la *Paráfrasis*. Dan cuenta los autores de las fuentes de las que se sirvió Arias Montano para dar forma a su tarea reescrituraria al calor de la dinámica exegética complutense representada por su maestro de la Huerga (“La *Paráfrasis* de Arias Montano y el entorno exegético complutense”, págs. 21-31).

También el sustrato clásico está presente en la *Paráfrasis*: es ahí donde analizan los autores la influencia del género bucólico con todos sus elementos integrantes, dentro del horizonte humanístico-cristiano en el que los componentes cristianos y los paganos se funden en el seno del método escriturario del medio académico complutense. Los modelos clásicos, por lo tanto, son parte esencial de la reescritura del “Cantar de los Cantares” realizada por Arias Montano, obteniendo de este modo un texto bíblico pro-*virgiliano* o pro-*ovidiano* con la formulación, entre varios elementos pastoriles y adaptaciones diversas, del *locus amoenus* que ofrece el marco expositivo (“La literatura clásica en la *Paráfrasis*”, págs. 31-36).

La confluencia que se produce entre el horizonte pastoral generado por los círculos biblistas de la Complutense y la creciente alza de la producción pastoril en sus variedades genéricas posibilita el *humus* necesario que requería la reescritura de Montano. Los autores trazan por medio de una sutil síntesis los precedentes inmediatos del género pastoril peninsular, agregando precisiones y valoraciones temáticas, estilísticas y genéricas que acaban conduciendo a Garcilaso (“Montano y la pastoral en el primer Renacimiento”, págs. 36-44).

Importantes son, asimismo, las valoraciones que vierten Gómez Canseco y Núñez Rivera sobre la influencia llegada del ámbito de la producción poética sacra. Rastrear ambos investigadores la naturaleza de estas composiciones, tanto las anteriores a 1543, que perpetúan la herencia lírica del XV, como las del XVI donde la *amplificatio* y el uso de metros propios del canon de los “Siglos de Oro” con influencia grecolatina son elementos esenciales de este momento lírico, resaltando además la influencia generada por el libro de los Salmos y las distintas versiones castellanas del mismo (“La *Paráfrasis* en el contexto de la poesía religiosa. Versiones bíblicas y pastoral a lo divino”, págs. 44-55).

El último elemento que someten los autores a consideración es la “deuda” de Arias Montano con Garcilaso de la Vega en la *Paráfrasis*, la cual se cifra en dos niveles: la tonalidad lírica y la imitación textual. Ambos niveles son expuestos y cotejados a través de

varias muestras, teniendo siempre presente la fuerza de la influencia horaciana, para declarar el desenlace de todo ello (pág. 58): “Montano se sitúa [...] en el inicio de un proceso progresivo de interiorización espiritual de la tradición bucólica garcilasiana que desemboca finalmente en el *Cántico* de san Juan” (“En la órbita de Garcilaso”, págs. 55-58).

3. “El género bucólico en Arias Montano. De la teoría poética a la práctica literaria”, págs. 59-69. Los orígenes de la égloga y el interés que sobre el asunto demostraron Arias Montano y otros autores del XVI representa el punto de partida analítico de este apartado, a partir del cual proyectan los autores del libro las peculiaridades del género eclógico, las materias que lo integran o la versatilidad de la égloga como vaso que contenga los contenidos del “Cantar de los Cantares” en la visión bucólica castellana que reescribe y representa Arias Montano en su *Paráfrasis*. El muestrario ejemplificatorio aducido para todo ello es realmente prieto e ilustrativo, suministrando un ingente volumen de elementos para el cotejo de particularidades estilísticas, temáticas y lingüísticas entre otras deducibles.

4. “La *Paráfrasis* como poema. Disposición y sentido”, págs. 70-118. Los autores emplean cinco subapartados para desarrollar su análisis de diversos niveles del texto. Así, desde el plano exegético o, tal vez sea más propio calificarlo de teológico-literario planteado sobre el recurso escriturario de la “paráfrasis” (“El modo parafrástico frente al *Cantar* bíblico, págs. 70-76), pasando por el marco expositivo de género bucólico, con sus elementos, que transustancian la letra y la materia bíblica en materia clásica-bucólica (“Tópicos y motivos argumentales”, págs. 76-93), el tratamiento del elemento amoroso, con sus conocidas particularidades e influencias provenientes del pensamiento clásico, como detonante ideológico del género bucólico en general y de lo eclógico en particular en sus varias transformaciones (“Los códigos amorosos”, págs. 93-103), el interés por la recepción y el tratamiento métrico de los patrones italianizantes en el seno de las traducciones profanas que se realizan hacia el 1550 (“*De re metrica*. Cauce petrarquista y rima en la *Paráfrasis*”, págs. 103-106), hasta llegar al planteamiento de lectura mixta, literal y simbólica, de un texto que Arias Montano reescribió con la fuerza que supo extraer de los elementos conformadores del género bucólico y la consiguiente labor de transculturalidad que logró con todo ello (“Literalidad y espiritualidad: Una lectura simbólica del *Cantar de los cantares*”, págs. 107-118).

5. “Hacia san Juan de la Cruz”, págs. 119-136). Este logrado apartado ofrece una tanda de valoraciones y análisis realmente ejemplares, que valen para poner en conexión la *Paráfrasis* montaniana con el “Cántico” de Juan de la Cruz, representando éste la cima de la trayectoria humanística cristiana en su modelación poética teniendo como punto de partida la composición de la *Paráfrasis* de Arias Montano.

El bloque segundo (“El Texto”, págs. 139-166) consta de tres apartados: una “Historia del texto” (págs. 1139-155) que, gracias al barrido fuentístico realizada por los autores, nos suministra datos e informaciones de primera mano en torno a la historia de la

*Paráfrasis* en su transmisión textual, fecha de composición, recepción de la misma por Luis de León, las particularidades codicológicas, paleográficas y textuales que presentan los manuscritos de la “Biblioteca Nacional” y la “Menéndez Pelayo”. Siguen los “Criterios de edición” (págs. 156-159) en donde se hace constar, además de las normas seguidas en la fijación del texto, la problemática fundamental que planteaba la edición de la *Paráfrasis* dada la falta de tradición crítica del texto en cuestión. Así, los autores han buscado reconstruir un arquetipo textual, modernizando la grafía y la ortografía, acompañando al texto con una excelente anotación que combina lo informativo con lo contextualizador y lo filológico en todos sus extremos. En último lugar, dentro de este segundo bloque, tenemos los “Testimonios y abreviaturas” (págs. 160-166) donde se nos da rigurosa cuenta de 6 manuscritos y 7 impresos de la *Paráfrasis*, seguido de las abreviaturas empleadas en la anotación y el aparato crítico.

El tercer y último bloque (“*Paráfrasis sobre el Cantar de los cantares de Salomón en modo pastoril*”, págs. 167-272) incluye la edición con numeración versicular en sus quintos de los 821 versos que la componen y la anotación de la misma (págs. 169-223), seguida por un pulcrísimo “Aparato crítico” (págs. 225-266), una “Tabla de correspondencias entre la *Paráfrasis* y el *Cantar de los Cantares*” (págs. 267-269) y un “Índice de voces anotadas” (págs. 270-272). El libro cierra con la “Bibliografía citada” (págs. 273-284), donde a mi juicio sobran algunas obras de escasa valía que los autores podrían haber sustituido por otras mejores: por ejemplo, el libro de J. C. Santoyo (*Teoría y crítica de la traducción: antología*, Barcelona, 1987) es un ejemplo de lo mal que se puede trabajar en este campo; el libro de Marvin H. Pope (*Song of Songs. A New Translation with Introduction and Commentary*, Nueva York, 1977) es bastante inferior desde el punto de vista lingüístico a otras muestras bibliográficas anteriores, como por ejemplo la conocida de H. Ringgren (*Das Hohe Lied*, Gotinga, 1958); aparece citado un artículo de Schökel (en colaboración con Zurro) y sin embargo no está su excelente traducción anotada (*El Cantar de los Cantares*, Madrid, 1969 y nueva versión posterior en la *Nueva Biblia Española* y edición anotada en volumen aparte).

Al comienzo de esta reseña he manifestado sin tapujos mi impresión sobre este libro, impresión que recalco de nuevo una vez llegado al final. Estudio soberbio, edición impecable, lograda anotación y un riguroso aparato crítico, entre otros logros resaltables de este trabajo, pueden ser los varios sintagmas que en modo breve sirvan para resumir la valía e importancia de esta publicación. [JUAN PEDRO MONFERRER SALA].

HAAS, Volkert, *Babylonischer Liebesgarten. Erotik und Sexualität im Alten Orient*, München: C. H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung, 1999, 208 págs.; ilustr.

Los múltiples aspectos de la sexualidad y la erótica que confluyen en los textos del Oriente Medio Antiguo —y su proyección posterior a Grecia, Roma y otros ámbitos geográficos, llegando hasta el Renacimiento a través de la Edad Media y notando su impacto incluso en autores contemporáneos— son expuestos con gran tino y precisión por